

# **La traducción del alemán al español en Cuba en el siglo XIX: Acercamiento a algunas figuras de las letras cubanas de la época y a su labor traductora.**

MsC. Arlety Góngora Ruiz  
MsC. Arling Pardo Matos  
Departamento de Lengua y Literatura Alemanas.  
Universidad de La Habana

## **Introducción**

Poco se ha escrito sobre la historia de la Traducción en Cuba y nada en cuanto a la historia de la traducción en dicho país en el par de lenguas alemán-español. Obras como *Las letras alemanas en el siglo XIX cubano* de Francisco Díaz Solar (2004) y *Los alemanes en Cuba* de Rolando Alvarez Estévez y Marta Guzmán Pascual (2003) muestran el interés de los germanistas cubanos en esclarecer los vínculos entre la cultura alemana y la cubana pero ningún documento recoge de forma sistematizada la evolución de la traducción en Cuba en el par de lenguas mencionado anteriormente.

Los resultados de este trabajo se basan en un análisis bibliográfico detallado de los siglos XIX y XX. En este primer acercamiento cronológico se presentan algunos datos históricos interesantes acerca de la traducción al español en Cuba durante el siglo XIX.

## **1. El contexto: Algunas de las condiciones que favorecieron el aprendizaje del alemán en la Cuba colonial**

Durante la etapa colonial debido a las contradicciones políticas y los problemas sociales, la mayoría de los escritores tenían como tema fundamental de sus obras la crítica al gobierno peninsular y la censura a la discriminación de los derechos de los criollos y de los esclavos. Según Suárez (en Sánchez s.f.)

La literatura cubana tiene como primera característica la de nacer en el seno de una sociedad colonizada, cuyos miembros hablan en su totalidad la lengua del colonizador (...) Como voluntad de distanciamiento de la metrópoli, los criollos desplegarán un profundo intercambio cultural con Francia y con el resto de las literaturas europeas dominantes, como Inglaterra, Italia y Alemania...

Casi todos estos escritores habían estudiado leyes o eran catedráticos reconocidos por sus obras patrióticas, que fueron a la vez traductores independientes que conocían las lenguas extranjeras, no sólo porque las estudiaban, sino también porque visitaron muchos países de Europa, entre ellos Alemania, e incluso, vivieron algunos años allí.

Según datos de Alexander von Humboldt, en 1825 Alemania ocupaba el segundo lugar en las relaciones comerciales con Cuba, superado sólo por los Estados Unidos. Debido a estos lazos entre Cuba y Alemania, algunos comerciantes alemanes visitaban la isla y tenían contacto con sus habitantes y es muy probable que muchos de ellos se quedasen a vivir en Cuba lo que permitía a los cubanos, en parte, la familiarización y el aprendizaje de la lengua alemana. Por otro lado, la riqueza de la Literatura y la Filosofía Alemana resultaba muy tentadora para los intelectuales cubanos de la época, muchos de los cuales intensificaron su interés por las mismas al tener la posibilidad de visitar, estudiar o vivir en Alemania y otros países de habla alemana. El acercamiento a la lengua alemana, el aprendizaje y dominio de la misma y el trabajo creativo con la propia lengua materna llevó a muchas figuras cubanas del siglo XIX a leer y admirar las obras de grandes escritores alemanes: Goethe, Heine y Schiller. Pero no bastó entonces con poder leerlas, sino que se hizo necesario compartirlas con aquellos que no tenían el privilegio de entender la lengua alemana lo que sólo era posible a través de la traducción.

## **2. Quiénes tradujeron qué del alemán al español en Cuba**

Se dice que José María Heredia (1803-1839), el primer gran poeta cubano fue el primer traductor sobresaliente al traer al español a Goethe, pero algunos autores como Araujo (2001), quien no contradice tal afirmación de forma absoluta, señalan que al no tener frente a sí la traducción del autor, se debe mantener una distancia prudencial con respecto a una afirmación tan categórica. Araujo (2001) escribe en su biografía sobre Heredia: "...Vale decir que este joven, apenas a unos meses de los dieciséis años, habla y escribe, amén del español: latín, francés e inglés y algo entiende del griego, del italiano, del portugués y del alemán..." (Ibid; 25).

La atenuación del autor mencionado “*y algo entiende [...] del alemán*” hace pensar que el dominio de Heredia de este idioma no le permitía llevar a cabo traducciones desde el mismo al español.

No hemos encontrado hasta el momento títulos concretos traducidos por Heredia del alemán al español, por lo que no es posible polemizar al respecto, ni tampoco es objetivo de nuestro trabajo, pues lo cierto es que, además de Heredia, el siglo XIX cubano contó con figuras prominentes que son dignas de mencionar.

José de la Luz y Caballero (1800- 1862), destacado sabio y maestro cubano, aprendió alemán a temprana edad. A los 24 años tradujo al español la biografía de Schiller, que fue publicada en la revista alemana *Zeitgenossen* de Leipzig, impresa en 1819 y la concluyó el 24 de enero de 1824, antes de viajar a Alemania. El original de la traducción se encontró entre los papeles que donó la señora viuda de Don Alfredo Zayas a la Universidad de la Habana. Al final del manuscrito Luz y Caballero escribió: *Ejercicio de traducción alemana*. Este autor no solo tradujo del alemán sino que, evidentemente, inspiró a algunos discípulos a seguir sus pasos.

José Silverio Jorrín (1816-1897) fue discípulo de José de la Luz y Caballero y aprendió alemán motivado por su maestro y comprendió la importancia que revestía el aprendizaje y la traducción desde esta lengua. En 1857 Jorrín publicó en *Revista de La Habana* el artículo *Discurso sobre la utilidad de que se propague en la Isla de Cuba el conocimiento de la lengua alemana*, en el que explica lo ventajoso que sería para los cubanos el conocimiento de este idioma, lo que propiciaría las relaciones culturales y comerciales con Alemania, país del que subraya los adelantos científicos, financieros, jurídicos, arquitectónicos, así como el desarrollo de la tecnología.

Otros escritores interesados por las letras alemanas fueron los hermanos Antonio Sellén (1838-1889) y Francisco Sellén (1836-1907). En 1863 publicaron una antología titulada *Estudios poéticos* que incluía poemas de los alemanes Uhland, Chamisso, Heine, Lenau, Kerner, Anastasius Grün y Schiller así como textos de Goethe y Müller. Antes de la publicación de *Estudios poéticos*, ya Francisco Sellén había publicado en la revista *La Floresta Cubana* los textos *Obras de inspiración* de Klopstock, *El ideal*, de Schiller, y *Mi diosa* de Goethe.

En *Estudios poéticos* aparecen, además, las traducciones de *El sueño*, *Noches sombrías*, *El hijo piadoso* y *Las tres canciones* de Uhland; *Viaje nocturno*, de Chamisso; *El pino y la palmera*, de Heine; *Los tres bohemios*, de Lenau; *El secreto* de Schiller y *El rey de los álamos* de Goethe.

Según Díaz Solar (2004), el primero en traducir a Heine en Cuba fue Antonio Sellén, pero el más asiduo traductor de Heine en la literatura cubana fue su hermano, Francisco Sellén, quien tradujo al español el *Intermezzo lírico* completo y más de 100 poemas. Lezama (1945), en su *Antología de la poesía cubana*, comenta la influencia de Heine en la poesía de Francisco Sellén “marcada por temas como el panteísmo, la preexistencia, lo errante, las incesantes mutaciones y el pesimismo” (Curbelo; 2004; 2)

Los hermanos Sellén editaron, además, una colección de 163 poesías alemanas traducidas en verso titulada *Ecos del Rhin*. Esta obra contiene poemas de *Neuer Frühling*, la colección que sigue a *Buch der Lieder*; así como *Der Azra*, de Romanzero. Además, *Ecos del Rhin* presenta un emotivo texto que sólo se publicó después de la muerte de Heine: *Wo?*. Por su parte, Antonio Sellén tradujo de Heine *Naúfrago*. Cuando en el extranjero se da a conocer la traducción de Francisco Sellén de *Intermezzo lírico* aparece también la obra de José del Perojo *Ensayos sobre el movimiento intelectual en Alemania* la cual incluye traducciones de poemas de *Buch der Lieder*.

Otro cubano, José del Perojo (1850-1908) doctorado en filosofía en la Universidad de Heidelberg, se especializa en la obra de Kant, lo que le sirvió para traducir la *Vida de Kant* de Kuno Fischer, que publicó en varios números de la *Revista Contemporánea*, una de las revistas de mayor alcance en el muy vasto panorama editorial cubano de aquel entonces. Posteriormente, en 1883, ese trabajo aparece como introducción a la *Crítica de la razón pura*, que tradujo Perojo al español (Vitier: 2002, 354).

Según la investigación de Díaz Solar, durante los años '50 y '60 del siglo XIX cubano los escritores del romanticismo alemán más leídos eran Heinrich Heine, Goethe y Schiller. Sobre estos dos últimos autores Antonio Angulo y Heredia (1837-1875), estudioso de las letras cubanas, dictó en 1893, en Madrid, una serie de conferencias tituladas *Goethe, Schiller, su vida, sus obras y su influencia en Alemania*. Según Díaz Solar, el joven Angulo y Heredia se inclinó principalmente hacia la literatura alemana,

hacia la traducción, el comentario y la incorporación de ciertos rasgos de la poesía alemana en sus propios textos. En 1855 apareció en *Revista de La Habana* su traducción de *Antigüedades americanas* de Alexander von Humboldt. Entre otras traducciones del alemán que realizó Angulo y Heredia se encuentran: *El fragmento de una canción a Margarita*, en verso, y en prosa *El ideal y la vida* y *La campana* de Schiller así como dos baladas de Goethe: *El pescador* y *La novia de Corinto*.

Diego Vicente Tejera (1848-1903) fue otro importante traductor de las letras germánicas. Realizó una versión de una balada de Schiller, *El caballero de Toggenburgo* y tres de Goethe: *El don más grato*, *A los originales* y *Mignon*. Más tarde en su artículo *Heine al castellano*, escrito en 1886 - cuando aparece *El cancionero*, versión de *Buch der Lieder* llevada a cabo por Pérez Bonalde - expresa admiración por Heine. Sin embargo, Tejera no tradujo obras de este autor alemán, la mayoría de sus traducciones fueron de Schiller y de Goethe.

Enrique José Varona (1849-1933) comenzó a aprender idiomas en 1860. Entre ellos el latín, el griego, el francés, el italiano, el inglés, y el alemán. Como muchos otros traductores cubanos fue ferviente admirador de Heinrich Heine. En 1878, con vastos conocimientos del alemán, publicó un ensayo en el que hizo un análisis de la traducción de *Intermezzo lírico* de Francisco Sellén. Este análisis constituye un antecedente de la crítica de traducción en Cuba en el par de lenguas que ocupa a este trabajo y de la reflexión teórica en torno a la traducción de textos alemanes al español. En la *Revista Cubana* Varona publica siete versiones propias de algunos *Lieder* de Heine. En 1878 da a conocer su versión de otro poema: *Predestinados*. Díaz Solar describió a Varona como un traductor clásico y menciona que la mayoría de los poemas que tradujo fueron del alemán. En las traducciones de esta figura de la literatura cubana resulta interesante que Varona no se detenía en la perfecta correspondencia, sino que perseguía la armonía de todo el texto, lo que lo convierte en uno de los traductores del siglo XIX, de cuyas obras es posible derivar una concepción propia de nociones inherentes a la traducción como la equivalencia y ello, aplicada a la traducción literaria.

Varona realizó también su versión del *Lied*: *Ich ging im Walde* de Goethe y *No me olvides*, de Klopstock; *¡Cuántos sueños!*, de Robert Hamerling; *El encanto de la sierra*, de Alexis Aar y *La corneta de Gravelotte*, poema de Ferdinand Freiligrath. En

1891 publicó en la *Revista Cubana* la versión en prosa denominada *La canción de los tejedores*, para la que tomó como patrón el original de Heine.

De manera general podemos aseverar que la traducción a lo largo de este siglo estuvo marcada por el interés individual de cada una de las figuras aquí presentadas. En este siglo no podemos hablar del “traductor” como la persona que vincula su desempeño laboral a esta rama. De hecho, no se puede hablar todavía de la consolidación de la traducción como área de desempeño profesional. Sin embargo, las traducciones realizadas fueron de vital importancia para promover el interés hacia las obras y la cultura germanas en general y allanó el camino posterior de la traducción alemán-español en Cuba.

Entre los traductores de la Cuba colonial podrían echarse de menos en este trabajo a muchos otros, sobre todo a José Martí, figura por excelencia de las letras cubanas. Autores como Curbelo afirman que Martí tradujo a Heine. Es sabido que el círculo de amistades de Martí contaba con renombrados traductores de autores alemanes, como los hermanos Sellén, antes mencionados, y el destacado traductor venezolano de Heine José Pérez Bonalde, quienes seguramente estimularon el interés de Martí hacia la cultura y la lengua alemanas (Hidalgo Paz; 1992: 42). En una carta de recomendación dirigida a Enrique José Varona (1849 -1933), Martí hace referencia de hecho a las dificultades para traducir a Heine del alemán y recalca que no era tarea fácil. Ello, sin embargo, aún no es prueba de que lo tradujese, pues su comentario en la carta de 1881 da mérito a Bonalde en tal empresa: “...dar cómoda y propia casa española al rebelde y movable espíritu de Heine- y Bonalde se la ha dado; y luciente y suntuosa...” (Martí; 1975: 290).

Al referirse a Martí como traductor de autores alemanes Berschin y Vales (2000) mencionan el testimonio del artista peruano Patricio Gimeno, quien conoció a Martí en Nueva York y mantuvo relaciones estrechas con él. El artista, en un artículo publicado en la *Revista Cubana* en 1953, asevera: “... De asombrarse era también el conocimiento lingüístico que poseía; mucho de él lo adquirió Martí por sí mismo. Una vez me dijo que a pesar de no haber estudiado el alemán, podía traducirlo bastante bien...” (Gimeno; 1953: 43 y ss.).

Sin embargo, la relación de Martí con las letras alemanas y la traducción de las mismas al español es un tema bien polémico y precisa de un análisis más detallado que cronológico, pues los acercamientos a las obras alemanas por parte de Martí bien pudo ser facilitado por los amigos y conocidos que dominaban la lengua alemana. Los resultados de tal análisis constituirán un aporte no sólo para una Historia de la Traducción en Cuba de manera general, sino también para los Estudios Germanísticos específicamente.

## **Bibliografía**

- Arencibia, Lourdes (1998). "Apuntes para una historia de la traducción en Cuba (II)". **ACIMED**, 6, 1. enero-abril 1998. Ciudad de La Habana.
- Araujo M. Benjamín (2001). *Será mi asilo el mar: Biografía de José María Heredia y Heredia 1803-1839*. Universidad Autónoma del Estado de México: Toluca, Estado de México.
- Berschin, Helmut y José Francisco Vales (2000). "La matemática, lengua alemana ¿Es que José Martí sabía Alemán?". En Berchem, Theodor, Guille, Martine y Reinhard Kiesler (2000). *Romania una et Diversa: Philologische Studien für Theodor Berchem*. Foreign Language Study – 967 Gunter Narr Verlag: Tübingen.
- Curbelo, Jesús David (2004). "Para una historia de la traducción en Cuba". HISTAL enero 2004. En <http://www.histal.umontreal.ca/pdfs/Para%20una%20historia%20de%20la%20traducción%20en%20Cuba.pdf>
- Díaz Solar, Francisco (2004). *Las letras alemanas en el siglo XIX cubano*. La Habana: Letras Cubanas.
- Gimeno, Patricio (1953). "Reminiscencias de José Martí". En *Homenaje a José Martí en el Centenario de su Nacimiento*. **Revista Cubana**. Publicaciones del Ministerios de Educación, Dirección de Cultura. julio de 1951-diciembre de 1952, La Habana. pp 43 y ss.
- Guzmán Marta y Rolando Álvarez (2003). *Alemanes en Cuba (siglos XVII al XIX)*. Editorial Gente Nueva: Ciudad de La Habana.
- Hidalgo Paz, Ibrahim (1992), *José Martí. Cronología 1853-1895*. Editorial de Ciencias Sociales: La Habana.

Martí, José (1975). "Carta a Enrique José Varona, 1 de diciembre de 1881". Obras completas, T. 20. Editorial de Ciencias Sociales. Ciudad de La Habana. p. 290.

Sánchez, Olga (2001). "Elogio del Traductor". **ACIMED**, 9, 2, mayo-agosto 2001. Ciudad de la Habana.

Sánchez , Olga (s.a). "De Novalis y Heine a Jandl y Mayröcker. Literatura de lengua alemana en Cuba desde la segunda mitad del siglo XX: traducción y publicación". En: <http://www.cubaliteraria.com/delacuba/ficha.php?id=2945>

Vitier, Medardo (2002). *Las ideas en Cuba. La filosofía en Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales: La Habana.

**Cómo citar este artículo:**

**Góngora Ruiz, Arlety., y Pardo Matos, Arling.** La traducción del alemán al español en Cuba en el siglo XIX: Acercamiento a algunas figuras de las letras cubanas de la época y a su labor traductora. *HISTAL* enero 2008. (fecha en que se consultó este artículo) <dirección de URL>